



De izquierda a derecha, Carmen Rus, subdirectora de Observación; M.^a Ángeles Leciñena, consellera de Interior; Ramón Sociás, delegado del Gobierno; Francisco Cadarso, director general del INM; y Agustín Jansá, director del CMT

El radar de Mallorca completa la red nacional

El director general del INM, Francisco Cadarso, inauguró el pasado 19 de diciembre el Radar Meteorológico Regional de Illes Balears, en el que se han invertido 1.722.353 euros.

Con la instalación y puesta en marcha de este radar, situado en una zona militar cercana al Cap Blanc, en el término municipal de Llucmajor (Mallorca), se completa el despliegue de la red de radares del INM formada por 15 sistemas, incluido este nuevo, distribuidos por toda la geografía española y que ya cubren todo el territorio nacional.

Desde el punto de vista de la meteorología, esta nueva instalación de Mallorca va a suponer un hito fundamental para Illes Balears, ya que la isla de Mallorca ofrece un punto de observación único en Europa para vigilar y caracterizar los fenómenos que tienen lugar en la cuenca del Mediterráneo Occidental como son los frecuentes sistemas convectivos mesoscalares (SCM) que aportan lluvias e importantes consecuencias en el desarrollo de las borrascas en esta área.

Situaciones como la vivida el 4 de octubre pasado en Palma de Mallorca, cuando un SCM afectó a la ciudad, produciendo vientos muy fuertes que perturbaron enormemente el desarrollo de las actividades ciudadanas, podrán ser más adecuadamente vigiladas. Las características mejoradas de los nuevos radares del INM, tanto por su resolución horizontal (de 1 kilómetro) como por la posibilidad de analizar tridimensionalmente las estructuras de precipitación asociadas a las tormentas, permitirán dar avisos más precisos espacialmente y oportunos en el tiempo, lo que redundará en una mayor seguridad para las personas y los bienes.

La red española de radares es la más avanzada del mundo. Cada uno de los sistemas de radar del INM está compuesto por:

– El propio equipo radar, instalado en campo en un emplazamiento elevado con respecto a sus alrededores para que su cobertura espacial no quede reducida por apantallamientos debidos a la orografía.

– El sistema de control y proceso de la información radar. Basado en un ordenador instalado en la sede del Centro Meteorológico Territorial más cercano al equipo radar.

– Un sistema de radioenlace que comunica el ordenador de control y proceso con el equipo radar.

La red de radares del INM posee tres características que la hacen de las más avanzadas a nivel mundial, estas son:

– La dotación de capacidad «doppler» en los equipos. Esto permite medir, además de la intensidad de los ecos, su velocidad de desplazamiento y la turbulencia. Por otra parte, esta capacidad permite la discriminación automática de los ecos fijos, que son generalmente no meteorológicos.

– El elevado grado de automatismo y la capacidad de control sobre el equipo radar que está operando en un emplazamiento geográficamente remoto.

– La generación de mosaicos nacionales con la información radar y productos derivados generados por cada uno de los distintos sistemas radar.

El trabajo en red y la generación de mosaicos nacionales es fundamental para las tareas operativas propias del INM. Así, se puede tener información redundante de los sistemas precipitantes que puedan ser observados de forma simultánea por varios radares, y se dispone de información de estos sistemas antes de que penetren en la zona de cobertura del radar local.



Los asistentes al curso en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia)

El INM muestra a la comunidad iberoamericana el modelo del Centro Europeo de Predicción a Plazo Medio

Durante la semana del 26 al 30 de noviembre tuvo lugar en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) la segunda edición del curso «Uso e Interpretación de los Productos del Modelo del Centro Europeo de Predicción a Plazo Medio».

Fue organizado por la Organización Meteorológica Mundial (OMM), la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y el INM.

El acto de inauguración contó con la presencia de Carlos Díaz Escobar, director del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología de Bolivia; Víctor Navalpotro Laina, director del Centro de Formación de la Cooperación Española; y de Isabel Martínez Marco, coordinadora del curso y representante del INM. El principal objetivo del curso es dar a conocer el modelo del Centro Europeo a la comunidad iberoamericana.

Actualmente, este modelo es el mejor valorado por los expertos a nivel mundial, por lo que se considera muy interesante que técnicos de esta comunidad tengan acceso al conocimiento del mismo y a la interpretación de sus productos. En los últimos años se está procediendo a una paulatina liberalización de sus productos, encontrando que hoy en día una gran cantidad de ellos son de acceso libre para los Servicios Meteorológicos.

Durante esos días se trabajó en el sistema de observación y su monitorización, en dar una visión general de los distintos compo-

nentes del modelo y en explicar las diferentes versiones del modelo que se corren en el Centro Europeo introduciendo el sistema de predicción por conjuntos y la predicción mensual y estacional; también se explicó la predicción de fenómenos extremos y de ciclones tropicales en el plazo medio, así como el uso e interpretación de los diferentes productos del modelo, tanto deterministas como probabilísticos.

Estuvieron presentes representantes de trece países iberoamericanos (Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana), la mayor parte pertenecientes al área de pronóstico pero también al área de climatología en relación con la predicción estacional. Como ponentes participaron Antonio García-Méndez del Centro Europeo (ECMWF), José A. García-Moya Zapata, Elia Díez Muyo, Juan Pablo Simarro Grande e Isabel Martínez Marco del INM. Como elemento muy destacable cabe resaltar la colaboración y participación de los asistentes en el desarrollo del curso, aportando sus conocimientos, experiencias, intereses y sugerencias.

Este curso se enmarca en los planes de cooperación técnica aprobados en la última reunión de Directores de los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Iberoamericanos (SMHI) para potenciar la formación especializada en materias técnicas como elemento esencial de fortalecimiento de los SMHI.



Saludo de Navidad

El secretario general para la Prevención de la Contaminación y del Cambio Climático, Arturo Gonzalo Aizpiri, dirigió un cálido saludo a los trabajadores del INM durante el ágape de Navidad.

«Observando nuestro planeta para un futuro mejor»

Como todos los años, en 2008 la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y sus Estados miembros celebrarán el Día Meteorológico Mundial que conmemora la fecha de entrada en vigor del Convenio de la OMM, el 23 de marzo de 1950, aunque este año, por coincidencia con el fin de semana, se celebrará el 25 de marzo. El lema elegido en esta ocasión es «Observando nuestro planeta para un futuro mejor».

El secretario general de la OMM, Michel Jarraud, ha lanzado un mensaje en el que resalta la importancia de la celebración y el papel decisivo de las actividades meteorológicas y climatológicas para la sociedad mundial.

El mensaje describe alguno de los mayores logros de la cooperación a través de la OMM y en particular de los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN) de los 188 estados miembros de la OMM, principales encargados de llevar a la práctica los programas, una función que en España corresponde al INM.

Teniendo en cuenta el lema elegido, Jarraud concede atención especial en su mensaje a la observación de la Tierra y en concreto al Sistema Mundial de Observación (SMO. GOS), una de las tres componentes del Programa de la Vigilancia Meteorológica Mundial. El XV Congreso de la OMM, celebrado en Ginebra en mayo de 2007, aprobó un enfoque integrado de este programa básico, incluyendo el desarrollo y puesta en práctica del nuevo Sistema de Información de la OMM (SIO), tal como se contempla en el Plan Estratégico. Al mismo tiempo, el Congreso aprobó la nueva denominación del SMO como «Sistema Mundial Integrado de Observación de la OMM» (SMIOO, WIGOS en inglés) procurando que progrese en paralelo al SIO hacia un «sistema de sistemas» integrado y diseñado para incrementar la capacidad operativa de los miembros de la OMM y proporcionar una gama más amplia de servicios y soportes para los diferentes programas.

El esfuerzo se dirige también a que la OMM y los SMHN proporcionen una componente fundamental, dentro de su campo de actuación, para el Sistema de Sistemas de Observación Global de la Tierra (GEOSS), la iniciativa

lanzada por el Grupo de Observación de la Tierra (GEO). El SMIOO sería una componente fundamental del GEOSS.

El mensaje de Jarraud insiste también en el importante valor económico y social de los servicios meteorológicos y climáticos en el contexto de la reducción del impacto de los desastres naturales y la preocupación por las consecuencias de la evolución del clima terrestre.



Pablo Cabrera (IAU), Carmen Guirado (INM) y Raúl García (IAU)

Instalado un espectrofotómetro Brewer en la Base Antártica Artigas

El Centro de Investigaciones Atmosféricas de Izaña (CIAI) ha colaborado con el Instituto Antártico Uruguayo (IAU) en el proyecto de recuperación de la operatividad del espectrofotómetro Brewer nº155 perteneciente a este último organismo. Este espectrofotómetro ha sido reparado y calibrado en el Observatorio de Izaña. Dos técnicos y dos operadores del IAU han sido formados en los dos últimos años en la operación, mantenimiento y calibración de este equipo en el CIAI.

El 11 de diciembre de 2007, personal del CIAI y del IAU se desplazaron en un Hércules de la Fuerza Aérea Uruguayo hasta la Base Científica Antártica Artigas (BCAA), isla Rey Jorge, Shetland del Sur, situada a 62° S y 59° W, para la instalación del espectrofotómetro en dicha base. A pesar de las duras condiciones meteorológicas encontradas, con la presencia de más nieve y nubosidad de las normales, que implicaron toda una serie de problemas técnicos, se realizó exitosamente la puesta en estación del instrumento. Éste se encuentra operativo, realizando medidas de ozono total en columna y radiación ultravioleta espectral, estando disponibles sus observaciones en tiempo real en www.iberonesia.net/brewer.



Anthony Hollingsworth



Brendan McWilliams

Tres grandes pérdidas y la conexión hispano-irlandesa

En el año que acabó hace poco, y en un período de sólo cuatro meses, hemos lamentado la triste pérdida de tres notables meteorólogos. Tuve la suerte de haberlos tratado y de disfrutar de la enorme humanidad de esas tres personas que se distinguían, sobre todo, por su aprecio y amistad hacia quienes, como yo, estábamos muy por detrás de ellos. Dos eran irlandeses y uno español y aunque he sentido la pérdida de cada uno, me he decidido a reunir en estas líneas algunos recuerdos de los tres, asociados sobre todo a esa frecuente conexión que siempre aparece entre Irlanda y España y que desde luego se manifestó de forma muy particular en la pequeña historia de la meteorología. No en balde, Mariano Doporto, un meteorólogo español exiliado tras la guerra civil, fue durante 16 años director del Servicio Meteorológico irlandés.

El doctor Anthony Hollingsworth ha sido una de las figuras más notables de la predicción numérica en las últimas décadas, a través de su notable trabajo en el Centro Europeo de Predicción a Plazo Medio, del cual era el miembro más antiguo cuando dejó su puesto de director de investigación

en el año 2003. Hollingsworth había ingresado en el Servicio Meteorológico irlandés en 1965 después de graduarse y de haber recibido años atrás el premio al mejor estudiante irlandés de enseñanza secundaria. Mientras trabajaba de predictor en Shannon continuó sus estudios de matemáticas y pocos años después obtuvo una beca para hacer el doctorado en el Instituto Tecnológico de Massachussets. Allí trabajó como ayudante de dos de los grandes precursores de la predicción numérica moderna, Ed Lorenz y Norman Phillips y en 1970 se convirtió en la tercera persona más joven en obtener un doctorado en meteorología desde la Guerra Mundial. A su vuelta a Europa se unió a Brian Hoskins en el brillante departamento de meteorología de la universidad de Reading y cuando se fundó el Centro Europeo en 1975 se integró en su primera plantilla de científicos.

Tras retirarse como funcionario del Centro, Tony Hollingsworth continuó enormemente activo como director del ambicioso proyecto europeo de investigación GEMS al que estaba estrechamente dedicado, cuando falleció repentinamente el 29 de julio de 2007, mientras disfrutaba

de unas vacaciones en Galway. Aunque había nacido en Dublín, Hollingsworth tenía una segunda residencia en esa población del oeste de Irlanda con tantas conexiones con España. Galway fue destino habitual de barcos españoles en los siglos XV y XVI, y en el antiguo muelle aun se conservan el «Arco español» de su antigua muralla, delante del «Spanish Parade». Se dice incluso que parte de sus habitantes descienden de los españoles que se refugiaron allí tras el desastre de la Armada Invencible, e incluso que el nombre es una derivación del término latino Gallaeci (Galicia), tierra con la que los ancestros de Galway habrían tenido fluidas relaciones desde tiempos muy remotos.

Tony Hollingsworth ingresó en el Servicio Irlandés, al tiempo que Brendan McWilliams, con quien trabajó gran amistad durante sus años en Shannon. Con el tiempo McWilliams fue subdirector del Servicio y luego Director de Administración de EUMETSAT, la agencia de los satélites meteorológicos europeos. McWilliams es reconocido en Irlanda como el mayor divulgador de la meteorología en su país, primero como presentador del Tiempo en la televisión irlandesa en los años setenta y desde 1988 a través de una columna casi diaria, «Weather Eye», en el «Irish Times», el primer periódico irlandés. No se trata de la información tradicional del tiempo sino que McWilliams ha desgranado allí, durante casi veinte años, miles de hechos y anécdotas sobre aspectos humanos, sociales, históricos, literarios y de muchos otros calibres, relacionados con el tiempo y el clima. Su erudición y la calidad literaria de sus «ojos del tiempo» le granjearon una popularidad enorme entre sus lectores.

La esclavitud de una columna seis días a la semana es grande, pero incluso durante sus años en EUMETSAT, McWilliams siempre encontraba tiempo para enviar su colaboración al periódico, y lo que es más asombroso, temas meteorológicos para escribirla sin

(Sigue en la pág. 5)

(Viene de la pág. 4)

caer en repeticiones. Yo mismo, preocupado por el probable agotamiento de su inspiración, tuve el atrevimiento de sugerirle algunos temas y aunque me hizo el aprecio de aprovechar un par de ellos, (la columna de McWilliams, que se publica junto a este texto, es uno) realmente no lo necesitaba.

McWilliams había venido más de una vez a Madrid donde un íntimo amigo suyo es profesor de inglés desde hace muchos años en un colegio de la capital. Cuando se jubiló en EUMETSAT a final de 2004 volvió a Irlanda y vivía felizmente retirado en Wexford aunque sin dejar de escribir su columna cotidiana en el «Irish Times». El 22 de octubre de 2007 llegó la inesperada y triste noticia de su fallecimiento tras una rápida enfermedad.

Recuerdo muy bien que en 2001 yo estaba preparando un artículo sobre Mariano Doporto, con motivo del centenario de su nacimiento. Doporto había fallecido de un infarto en su despacho de director del Irish Meteorological Service en 1964 y escribí a Brendan McWilliams para pedirle que me proporcionara contacto con algún miembro retirado del Servicio irlandés que le hubiera tratado antes de esa fecha. Su sorprendente respuesta fue que él mismo le había conocido personalmente. «Mi padre también era meteorólogo y estuvo muchos años a cargo del observatorio geofísico de Valentia –me contó Brendan– Doporto tenía gran interés en sus actividades y cuando venía a visitarlo era siempre invitado a cenar en nuestra casa. Aunque yo era un chico de 8-11 años le recuerdo muy bien por su destreza en la papiroflexia. Cada vez que venía pedía papel y me hacía unas figuritas maravillosas, una rana que saltaba, un soldado que saludaba, etc. etc.»

Doporto tenía otras habilidades, y una de sus más eficaces gestiones fue la decisión de

(Sigue en la pág. 6)

EL EXTRAÑO COMPORTAMIENTO DE LAS PEREZOSAS CIGÜEÑAS ESPAÑOLAS*

Fenología es el nombre dado a los estudios sobre la influencia del clima local en especies comunes de plantas, aves, insectos y otros organismos vivos, pero no humanos. Según parece, la palabra se deriva de «fenomenología» y su invención se atribuye a un tal Charles Morran en 1863 para describir lo que él llamó «la ciencia de las apariciones», la repetición estacional de un fenómeno natural. En los últimos años se usa crecientemente como un método para la detección o confirmación del cambio climático.

En Gran Bretaña, por ejemplo, se cree que las temperaturas más altas que la media son responsables del anticipo observado en la llegada de ciertas especies de mariposas migratorias, en comparación, digamos, con hace unos 20 años. Se dice que la Almirante Roja, que emigra a Francia en invierno, reaparece ahora, por término medio, unos 16 días antes que anteriormente.

Algo parecido sucede en el Mar del Norte, donde las temperaturas medias del mar en invierno son casi 4°C más altas que hace algunos años. Este agua más cálida implica, aparentemente, menos superficie de plancton para que se alimenten las larvas de bacalao del Mar del Norte, y el número de ejemplares que ahora sobreviven hasta la edad adulta es menor que antaño. Y luego está el caso del extraño comportamiento de las cigüeñas españolas. Desde tiempos inmemoriales, la cigüeña blanca, *Ciconia alba*, ha construido sus nidos sobre las torres y campanarios de casi todos los pueblos españoles. Las cigüeñas prefieren pasar el invierno en el calor de África, pero cada primavera su regreso a España se espera con impaciencia por la población local y se celebra como el preludio optimista de la proximidad de otro verano.

Pero ahora, según un meteorólogo español amigo mío, más y más cigüeñas blancas eligen permanecer en los lugares donde están sus nidos de verano durante toda la época invernal. Cada vez en mayor cantidad dejan de emigrar hacia el sur en invierno, y ni siquiera lo hacen desde las regiones más frías de la meseta central.

Diversas razones se han citado para explicar ese repentino cambio de costumbres. Algunos dicen que las cada vez más abundantes cantidades de desperdicios, un subproducto de nuestra forma de vida moderna, proporcionan una fuente de alimentación accesible y atrayente para las cigüeñas a lo largo de la estación invernal, desplazando por tanto al estímulo que podría haber provocado su emigración en el pasado.

Otros señalan el hecho de que la vida para las cigüeñas es hoy más fácil que en tiempos pasados. Los ecologistas y las asociaciones en pro de la vida salvaje han promovido un nuevo entusiasmo hacia estas aves, incluso hasta el extremo de preparar plataformas artificiales en atalayas apropiadas a fin de que sea más fácil para las cigüeñas construir sus nidos. La consecuencia, supongo, es que las cigüeñas se están volviendo perezosas.

Pero, una vez más, podría tratarse sólo de otra manifestación del temido calentamiento global.

(* «Weather Eye» por Brendan McWilliams, artículo publicado en el «Irish Times» del 27 de abril de 2002)

(Viene de la pág. 5)

contratar meteorólogos extranjeros en el aeropuerto de Shannon, que en los años cincuenta adquirió una importancia excepcional como escala obligada en los vuelos trasatlánticos. Doporto sabía que era una circunstancia efímera que desaparecería con las aeronaves a reacción de mayor autonomía. Resultaba por tanto más barato y eficiente contratar personal extranjero, en lugar de formar a irlandeses que acabarían perdiendo su empleo o resultando una carga de personal excesiva para las necesidades futuras. Doporto se preocupó especialmente de que alguno de esos miembros temporales del Servicio irlandés fuera español y así fue como Rafael Cubero llegó a Shannon. Rafael había realizado una larga estancia de capacitación en Estados Unidos y era un competente predictor aeronáutico. Durante año y medio trabajó en la misma oficina y con las mismas funciones que unos años más tarde ocuparían Anthony Hollingsworth y Brendan McWilliams.

Durante su estancia en Irlanda Cubero continuó con sus prácticas de vuelo, una afición que había iniciado en España cuando empezó a trabajar en las oficinas de aeropuerto del INM (entonces Servicio Meteorológico Nacional). Pocos años después dejó el INM para convertirse en piloto de líneas aéreas y cuando le llegó la edad del retiro retornó al Instituto. La triste noticia de su muerte nos llegó el 6 de diciembre de 2007. En esta misma página se pueden leer más detalles de su vida.

Descansen en paz los tres meteorólogos relacionados directa e indirectamente entre sí por varias coincidencias, incluso la muy triste de su fallecimiento. Y relacionados también a través de esa conexión que siempre acaba surgiendo entre España e Irlanda, dos países que parecen misteriosamente hermanados por el destino.

Manuel Palomares



Se jubiló Benito Rodríguez Mallol

El que fuera Jefe del Servicio de Contabilidad e Ingresos del INM pasó, con tan sólo 60 años recién cumplidos y con una envidiable trayectoria, a clases pasivas. En la foto le vemos en el momento en el que el Director General, Francisco Cadarso, le impone la insignia de oro del INM. Que el jubileo se te vea bien cumplido te deseamos cuantos fuimos tus amigos y compañeros. (Foto Teresa Heras)



En memoria de Rafael Cubero

El día 5 de diciembre de 2007 falleció en Madrid a los 80 años nuestro querido amigo y compañero –nacido en Badajoz– meteorólogo y piloto de aviación, Rafael Cubero Robles.

Ingresó en el INM, primero como ayudante de meteorología en diciembre de 1947. Luego cursó la carrera de Ciencias Exactas e ingresó como meteorólogo facultativo en enero de 1952. Se jubiló al cumplir los 65 años en julio de 1992.

Otra faceta muy importante y destacada de Cubero fue la de aviador. Se hizo piloto de vuelo sin motor y luego instructor, entre 1949 y 1955. En 1963 pasó a piloto de Aviaco, llegando a comandante. Fue miembro de la Comisión de Meteorología Aeronáutica de la OMM.

En el Instituto estuvo destinado en el Aeropuerto de Madrid-

Barajas, en el Aeropuerto de San Pablo (Sevilla), en el CNP y en el Servicio de Aplicaciones Aeronáuticas y Marítimas.

Fue excedente voluntario de 1972 a 1982 y condecorado, como meteorólogo, con la Orden del Mérito Civil. Como aviador, recibió la Cruz del Merito Aeronáutico de primera clase con distintivo blanco. Todo ello es un resumen de su vida profesional en dos vertientes: meteorólogo y aviador. De él aprendí muchos detalles relacionados con sus conocimientos y experiencia.

Estuvo casado con Dolores, hija del competente meteorólogo José Alía Pous, de la que pronto quedó viudo. Para toda su familia, hijos Silvia y Rafael, nietos Álvaro y Blanca, nuestro más sentido pésame por el fallecimiento de Rafael.

Lorenzo García de Pedraza

JUBILACIONES

Jesús Alberto San Gil, diplomado (04/01/2008); Mercedes Maroto, laboral (05/01/2008); Martina Checa, laboral (19/01/2008); Carlos Ortega, observador (29/01/2008); José Manuel López-Aparicio, diplomado (01/02/2008); Sergio Canino, observador (22/02/2008); Ángel Salvador de Alba, meteorólogo (25/02/2008).



Recordando a María del Carmen Durántez Relea

María del Carmen Durántez Relea falleció el pasado mes de noviembre tras una dura y larga enfermedad en la que mostró su fortaleza y calidad humana, cosa que no sorprendió a ninguno de los que gozamos de su amistad y conocíamos la grandeza interior que albergaba.

Comenzó su vida profesional en el INM en el Cuerpo de Ayudantes de Meteorología, lo que le llevó a su primer destino en Menorca. Posteriormente, en Madrid, llegó al Cuerpo de Meteorólogos y se dedicó a actividades climatológicas y más concretamente al campo de la hidrología, dejando de manifiesto su valía profesional y una estela de afecto entre todos los que la conocieron.

Su último puesto de trabajo dentro de INM fue el de Jefa del Banco de Datos Climatológicos, ya que su saber en el campo de la informática la llevó a pertenecer al Cuerpo de Informática y Tecnología de la Información de la Administración General del Estado y con ello a un destino dentro del Ministerio de Hacienda.

A pesar de su ausencia física dentro del colectivo del INM, ninguno de sus compañeros olvidan la calidez que transmitía, así como su valía intelectual no exenta de sencillez y humanidad.

Esto se puso de manifiesto en el interés por su estado de salud con el que siempre preguntaban a su marido y compañero nuestro, Ángel Salvador de Alba, que, junto a Mari Carmen, nos ha dado un ejemplo en la forma

de llevar tan penosa situación siendo el apoyo y la fuerza que permitió a Mari Carmen llegar al final de su vida con la felicidad marcada en su rostro a pesar de la dureza con que la enfermedad le había tratado.

Nuestro testimonio de gratitud por poder haber podido contar con personas como ella, que engrandecen al ser humano y nos dejan un recuerdo imborrable a los que tuvimos el privilegio de ser sus amigos.

M^{ra} del Milagro García-Pertierra



Murió Ángel Mena, observador de Igueldo

Verdadero apasionado de la Meteorología, el observador Ángel Mena Gobantes dejó dispuesto como última voluntad que quería quedarse para siempre en el Observatorio de Igueldo, a los pies de su fundador, el Padre Orcolaga, cuya estatua del jardín meteorológico había contemplado años y años.

El pasado día 17 de enero su hijo mayor nos comunicó el fatal desenlace de la enfermedad que ya sabíamos que arrastraba. Aunque se jubiló en 1993, no había faltado nunca a la celebración del Día Meteorológico Mundial. Sólo el año pasado le echamos de menos, ya estaba muy enfermo.

Entró a trabajar en el Centro Meteorológico del Golfo de Vizcaya el 10 de Abril de 1957, con 24 años. Ese mismo año se estrenó como padre por primera vez, fueron siete veces en total. Toda su vida profesional se desarrolló en

San Sebastián, la ciudad donde vino al mundo el 20 de Noviembre de 1932. Pasó a ser funcionario con la creación del Cuerpo de Observadores en 1976.

Sus años de trabajo se repartieron entre el Centro Meteorológico y el Observatorio de Igueldo. Fue aquí donde pudo hacer lo que le gustaba y entregarse a su vocación.

Era tal y como se ve en la foto: siempre sonriente, optimista y acogedor. Una persona sencilla y llana, con muy buen trato con los compañeros. Así le califican ahora los que trabajaron con él.

Al saber su última voluntad, nos emocionamos todos. Ana Iglesias, directora del Observatorio de Igueldo, dejó constancia fotográfica del regreso de Ángel a su «Igueldo». Esta vez, para siempre.

Margarita Martín

Falleció Juan Árias Andión

Nuestro compañero y amigo Juan Árias Andión, diplomado en Meteorología, falleció el día de Reyes a los 67 años por una rápida enfermedad de un tumor cerebral. Ingresó en el Servicio Meteorológico Nacional en 1965 como ayudante de Meteorología, siendo su primer destino en la Estación de Radiosonda de Palma de Mallorca en junio de 1966. Llegó a la OMA del Aeropuerto de Gran Canaria en enero de 1971. En octubre de 1975 fue destinado como Jefe de la OMD de la Base Aérea de Gando donde permaneció hasta su jubilación en octubre de 2002. Desde 1970 hasta 1984 compatibilizó sus funciones en el INM con las de Técnico de Operaciones de Vuelo de la compañía Iberia. Colaboró en la 1ª campaña del PIP en Valladolid desde enero a mayo de 1980. Se encuentra en posesión de las cruces al Mérito Aeronáutico de 3ª y 2ª clases, concedidas por el Ministerio de Defensa.

Fortunato Benito Regidor

Cinco meses muy secos

Cuando han transcurrido los primeros 5 meses, el año agrícola 2007-2008 se va progresivamente configurando como un año muy seco en general. Basta citar el hecho de que la precipitación media acumulada sobre el territorio nacional desde el 1 de septiembre hasta finales de enero queda un 42% por debajo de su valor medio para estas fechas. Este déficit de precipitaciones es especialmente significativo en zonas del noroeste y nordeste peninsulares, donde las precipitaciones acumuladas quedan incluso bastante por debajo del 50% de sus valores medios. Tan sólo se mantiene al margen de esta situación de escasez relativa de precipitaciones la zona del Levante, debido a las abundantes lluvias que se registraron en esta zona en los meses otoñales.

Si se considera con más detalle la distribución geográfica de las precipitaciones acumuladas en el período total considerado, se observa que solamente se alcanzan o superan

los valores normales en la mayor parte de la comunidad de Valencia, así como en el extremo nordeste de Murcia y en parte de Baleares. En el resto de España, por el contrario, las precipitaciones quedan en general bastante por debajo de estos valores, especialmente en Galicia, Asturias, noroeste de Castilla y León, Cataluña y amplias zonas de Aragón y Castilla la Mancha, zonas en las que la precipitación no llega ni al 50% de sus valores medios para estas fechas, llegándose a valores de tan sólo el 30%-40% de dichos valores medios en zonas del suroeste de Galicia, noroeste de Castilla y León y sur de Aragón.

Respecto a la distribución temporal de las precipitaciones a lo largo de estos cinco meses, cabe destacar el hecho de que todos y cada uno de los meses fueron, si se consideran las precipitaciones promediadas sobre el conjunto del país, secos o muy secos. En septiembre las precipitaciones medias sólo alcanzaron el 77% de su valor medio, en tanto que en octubre, pese a las abundantes precipitaciones registradas en el área levantina,

sólo llegaban al 75% de su valor medio. A partir de noviembre el déficit relativo de precipitaciones se fue incluso acentuando mes a mes, de forma que en tanto que en noviembre las precipitaciones sólo supusieron el 52% de su valor normal; en diciembre tan sólo llovió en el conjunto del país un poco más de la tercera parte del valor normal (36%). Cabe destacar que en este mes de diciembre, habitualmente uno de los más húmedos del año, las precipitaciones no llegaron siquiera a los 10 mm en extensas áreas del interior peninsular, quedando por debajo del 25% de su valor medio en la práctica totalidad de las zonas de la mitad occidental y el centro peninsular. El mes de enero fue algo más húmedo que el anterior, pero aun así resultó bastante

más seco de lo habitual, dado que las precipitaciones acumuladas sólo supusieron un 64% de su valor medio. Tan sólo en zonas de Galicia, área de Pirineos y nordeste de Castilla y León se alcanzan o superan

Los índices de humedad del suelo se mantiene en valores inferiores a los habituales para el centro del invierno

ligeramente los valores normales para este mes, que en cambio resultó especialmente seco en las regiones mediterráneas y en Canarias, zonas en las que las precipitaciones acumuladas en el mismo no llegaron a los 10 mm.

Como consecuencia de esta situación de escasez de precipitaciones, los índices de humedad del suelo se mantiene en general en valores inferiores a los habituales para el centro del invierno, de modo que a fecha 30 de enero las zonas de suelos saturados se limitan a una estrecha franja sobre el norte peninsular, desde los Pirineos centrales al oeste de Galicia, apreciándose suelos húmedos a muy húmedos solamente en Galicia, regiones cantábricas, zona del Sistema Central, oeste de Andalucía, área levantina y Baleares. En el resto predominan los niveles de humedad intermedios, incluso con extensas áreas de suelos secos a muy secos en Cataluña, Aragón, sureste de Madrid, Castilla la Mancha, Murcia y este de Andalucía.

Antonio Mestre

«El Observador. Informativo del INM», es una publicación interna del Instituto Nacional de Meteorología, Secretaría General para la Prevención de la Contaminación y del Cambio Climático, Ministerio de Medio Ambiente.

Redacción: Servicio de Comunicación e Imagen Corporativa del INM. Calle Leonardo Prieto Castro, 8 28071-Madrid
Tf: 91 581 97 33 / 34. Correo electrónico: prensa@inm.es.

Imprime: Sociedad Anónima de Fotocomposición - Talisio, 9 - 28027 Madrid

N.I.P.O. 310-08-005-8

Esta publicación está elaborada con papel ecológico ECF (Elemental Chlorine-Free), cien por cien reciclable, fabricado con celulosa que no ha sido blanqueada con cloro gas.